



PERFILES

Rogelio Ponce de León: Un buscador de tesoros

El profesor de latín de la Universidad de Porto tiene como una de sus líneas de investigación el estudio de los gramáticos, tanto españoles como portugueses, que en los siglos XVI, XVII y XVIII se dedicaron al latín. Entre sus artículos sobresalen títulos como: “La recepción de la gramática y de los gramáticos españoles en la historia de la lingüística portuguesa (siglos XVI-XVIII)”, “Contra el Brocense. En torno a la teoría sintáctica de Juan García de Vargas (S. I.)”, “La pedagogía del latín en Portugal durante la primera mitad del siglo XVII: cuatro gramáticos lusitanos”, “Las propuestas metodológicas para la enseñanza del latín en las escuelas portuguesas de la Compañía de Jesús a mediados del siglo XVI”, “El Álvarez en vernáculo: las exégesis de los *De institutione gramática libri tres* en Portugal durante el siglo XVII”, “*El liber de octo partium orationis constructione* (Medina del Campo, 1600) de Bartolomé Bravo, S.I., y sus comentadores durante los siglos XVII y XVIII”, “*In grammaticos*: en torno a las ideas lingüísticas de Francisco Martins. Segunda mitad del siglo XVI”.

Podemos afirmar, sin lugar a dudas, que estos artículos son como un buen texto literario: **polifónicos**, pues le permiten al lector acercarse a diversos tópicos de gran interés y profundizar en ellos. Así, es posible abordar temas generales como: la estructura de las gramáticas latinas en estos siglos, la fuente tanto lingüística como filosófica en la que se fundamentaban estos gramáticos, o tópicos específicos como los verbos deponentes o los verbos impersonales. De cada artículo, entonces, es posible hacer múltiples lecturas y leer a propósito de un interrogante específico, como cuál es la concepción que tenía un autor determinado sobre el verbo, o en forma desprevenida, con el propósito de conocer cómo eran las gramáticas en estos siglos.

Personalmente, me llamó mucho la atención las reflexiones en torno a la pedagogía del latín, que se presentan en forma explícita en algunos autores y en otros, aunque no aluden directamente a este problema, pueden ser inferidas a partir de la misma gramática, ya que es innegable que detrás de cada gramática hay una concepción y una propuesta pedagógica.

De la lectura de los artículos de Ponce de León, se puede concluir que hubo en estos siglos dos disputas en la enseñanza del latín provenientes de dos modos de enseñar esta lengua: por un lado la posición de los jesuitas, quienes en un intento de unificar los planes de estudio y proyectos pedagógicos

gicos de los colegios, tienen un planteamiento pedagógico muy claro y por otra una corriente más experimental y práctica, posiblemente fundamentada en las ideas filosóficas de Francis Bacon.

Al primer grupo pertenecen dos obras de referencia obligada, aún en nuestro días, para los docentes de la comunidad religiosa ignaciana: *De ratione liberorum instituendorum litteris graecis et latinis* (Roma, 1565) de Pere Joan Perpinya y los *De institutione gramática libri tres* (Lisboa, 1572) de Manuel Álvarez. En ellas se defiende una propuesta pedagógica en donde la gramática se escribe en latín con el fin de que el alumno pueda redactar y hablar en la lengua del Lacio. Se trata de un proceso largo y complejo, caracterizado por la ejercitación continua, el trabajo cuidadoso a nivel oral, el empleo de un libro de texto, la preceptiva gramatical basada en autores clásicos de gran valía como Cicerón, Livio, Salustio, Ovidio, Virgilio, Horacio, Catulo, Tibulo, Propercio y Marcial y la ausencia de explicaciones o aclaraciones en aras de la brevedad y claridad.

La obra de Bacon, publicada en 1620, el *Novum organum*, influyó en la teoría gramatical y en la pedagogía del latín, creando un método basado en la experiencia y en la inducción. Estos planteamientos se vieron reflejados en gramáticos portugueses como Pedro Sanches de Paredes o Frutuoso Pereira da Feira. En ellos hay una crítica al método jesuístico que se evidencia en los siguientes rasgos: defensa de la lengua portuguesa como vehículo para la enseñanza del latín, así como para la redacción de las gramáticas de esta lengua; gramática comparada de las lenguas, acompañada de explicaciones del profesor; trabajo pedagógico que va de lo particular a lo general, de lo conocido a lo desconocido, de lo concreto a lo abstracto, de lo individual a lo universal.

Incluso algunos jesuitas como Amaro de Roboredo, Joao Nunes Freire y Bartolomé Bravo intentaron una adaptación a la lengua vernácula (portugués o español) de la gramática latina de Manuel Álvarez con el fin de que los alumnos la pudieran comprender. Se partió del supuesto de que la gramática publicada en latín dificultaba el aprendizaje de esta lengua. Se pretendía no sólo socializar la obra de Alvares sino dotar a los alumnos de materiales auxiliares, tales como explicaciones, introducción de elementos teóricos ausentes en la gramática de Alvares, remisión a otros autores y ejemplificaciones abundantes. Esta tendencia hizo que muchos manuales de latín estuviesen excesivamente cargados de reglas.

Como puede verse, las dos propuestas pedagógicas oscilan entre enseñar latín en latín o en la lengua de los estudiantes; ausencia parcial o total de explicaciones vs. abundantes explicaciones y remisiones a distintos gramáticos; brevedad frente a ampliación.

Un gramático portugués que parece fundir estas dos posiciones pendulares es Francisco Martins (Segunda mitad del siglo XVI) en sus obras *De gramatica professione declamatio* (I. parte *In grammaticos*) y *Grammaticae artis integra institutio*, en la cual cuestiona las propuestas metodológicas y teóricas de los preceptores de latín de su época, con el fin de resaltar las suyas. Su crítica se dirige a la excesiva explicación o teorización, que termina por complicar demasiado la enseñanza del latín y desanimar a los discípulos. Cuestiona las definiciones complejas en las que se establecen clases y subclases y que al final son sólo especulaciones. Como respuesta a estas críticas propone una serie de planteamientos didácticos:

- Se debe trabajar las destrezas lingüísticas de producción no sólo escrita sino también oral: busca que el latín se enseñe como si fuera una lengua viva.
- Los conocimientos se pueden adquirir a partir del uso y del hábito de hablar y leer y no a partir de preceptos: prioridad en la ejercitación, trabajo inductivo: partir de los textos para luego sí llegar a la gramática.
- Es necesario omitir reglas inútiles, innumerables listas de palabras y disquisiciones teóricas que dificultan la comprensión. En cambio, defiende una gramática que tenga explicaciones breves y claras.
- Gramática en lengua vernácula.
- Sintetizar fenómenos lingüísticos: generalizar los hechos gramaticales para evitar las infinitas excepciones, clasificaciones y subclasificaciones.

Las investigaciones en didáctica del latín forman una línea de investigación de gran interés en la actualidad, en el mundo académico. Los artículos de Ponce de León enriquecen con datos históricos esta reflexión, nos enseñan que los estudios diacrónicos tienen mucho que decir al respecto y nos alertan sobre el hecho de que muchas de las cosas que se dicen actualmente ya han sido dichas hace muchos años.

LIGIA OCHOA S.

Universidad Nacional de Colombia